

CAPÍTULO 4

CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO LITERARIO DE VICENTA SIOSI PINO Y ESTERCILIA SIMANCA PUSHAINA A PARTIR DE LAS RELACIONES DE INTERTEXTUALIDAD PRESENTE EN SUS NARRATIVAS

Data de submissão: 15/06/2023

Data de aceite: 02/08/2023

Harold Enrique Romero Ríos

Universidad Popular del Cesar
Valledupar, Colombia

<https://orcid.org/0009-0007-0710-2041>

RESUMEN: El presente capítulo de libro se centra en analizar cómo se construye el discurso literario de Vicenta María Siosi Pino y Estercilia Simanca Pushaina a partir de las relaciones de intertextualidad presentes en cuatro de sus cuentos: *No he vuelto a escuchar pájaros* (2021); *El honroso vericuelto de mi linaje* (2021); *Huesitos pelados* (2017) y *El encierro de una pequeña doncella* (2017). De este modo, se parte de la hipótesis general que busca demostrar que a partir de los vínculos textuales que subyacen entre los relatos seleccionados se permite construir el discurso literario de las autoras atendiendo a diversos modos de composición presentes en sus narrativas. En este sentido, el hallazgo principal es que, partiendo de esas conexiones entre los textos se permiten establecer relaciones de continuidad y/o ruptura con los imaginarios colectivos de la comunidad indígena wayuu a partir de cuatro categorías: matrimonio wayuu; dote; sistema de leyes y el ritual

del encierro. Lo anterior, permite la manifestación entre el mundo, la cultura y la cosmovisión que resultan equivalentes a la memoria cultural de la etnia, sentando bases para reformular o brindar mayor validez a las prácticas colectivas que trascienden por generaciones en el grupo indígena wayuu.

PALABRAS-CLAVE: Discurso literario, intertextualidad, memoria cultural, wayuu.

CONSTRUCTION OF THE LITERARY DISCOURSE OF VICENTA SIOSI PINO AND ESTERCILIA SIMANCA PUSHAINA FROM INTERTEXTUAL RELATIONS PRESENT IN THEIR NARRATIVES

ABSTRACT: This book chapter focuses on analyzing how the literary discourse of Vicenta María Siosi Pino and Estercilia Simanca Pushaina is constructed based on the intertextual relationships present in four of their stories: *No he vuelto a escuchar pájaros* (2021); *El honroso vericuelto de mi linaje* (2021); *Huesitos pelados* (2017) and *El encierro de una pequeña doncella* (2003). In this way, it is based on the general hypothesis that seeks to demonstrate that from the textual links that underlie the selected stories, it is possible to build the

literary discourse of the authors according to the various modes of composition present in their narratives. In this sense, the main finding is that, based on these connections between the texts, it is possible to establish relationships of continuity and/or rupture with the collective imaginaries of the Wayuu indigenous community based on four categories: Wayuu marriage; dowry; system of laws and the ritual of confinement. The foregoing allows the manifestation between the world, culture and worldview that are equivalent to the cultural memory of the ethnic group, laying the foundations to reformulate or provide greater validity to collective practices that transcend generations in the Wayuu indigenous group.

KEYWORDS: Literary discourse, intertextuality, cultural memory, wayuu.

1 | INTRODUCCION: LA INTERTEXTUALIDAD Y SU PRESENCIA EN EL TEXTO LITERARIO

La obra literaria, desde la complejidad de la cual se encuentra revestida, exige al crítico un instrumento –teoría literaria– que le permite realizar un análisis lo más objetivo posible, teniendo en cuenta como insumo la ficción y la intención con la que se relatan los acontecimientos en un espacio y tiempo determinado. Por esto, en este estudio se analiza la arquitectura textual de cuatro cuentos de las escritoras wayuu Vicenta Siosi Pino y Esterilia Simanca Pushaina a partir de la perspectiva teórica de Gerard Genette en torno a la intertextualidad, la cual hace parte de las formas de transtextualidad enunciadas en su libro *Palimpsestos, literatura en segundo grado* (1989) quien, a partir de esas formas de trascendencia del texto, busca plantear las relaciones entre un elemento de un texto consigo mismo y con otros discursos alrededor de una temática o característica dominante.

Es válido aclarar, que en el discurso literario de un autor se pueden encontrar conexiones que desde la intertextualidad cobran significado, teniendo en cuenta que son los lectores quienes las detectan a partir de su conocimiento frente al tema y la referencialidad que este tenga con un hecho específico. En el caso puntual de la narrativa de Siosi Pino y Simanca Pushaina, se observa en su lectura que existe una copresencia de elementos que, desde un tema o característica en común, establecen interconexión (menarquia, encierro, matrimonio, conocimientos ancestrales, entre otros) que establecen ruptura y/o continuidad de estas prácticas dentro de la constitución misma del texto literario al expresar acciones que vislumbran la retirada de dichos diálogos dentro de los relatos seleccionados.

De este modo, la intertextualidad es definida como “una relación de copresencia entre dos o más textos” (Genette, 1989, p.10) que desde su contenido literario, histórico, filosófico o desde las imágenes sensoriales que este transmita, permite comprender y vincular al relato como unidad de análisis a la hora de interpretar los universos circundantes a través del propósito narrativo del autor.

La intertextualidad constituye, entonces, un elemento vital para este análisis, pues sienta las bases epistemológicas y el camino a seguir para establecer vínculos entre las propuestas narrativas de las dos escritoras wayuu a partir de las apuestas que suscitan sus obras. Esta forma de construcción narratológica propende una configuración de imágenes

literarias que a su vez constituyen símbolos que permiten entablar diálogos entre los textos que develan la propuesta estética de las autoras a partir del uso mimético de otros discursos en la producción de su obra literaria. Así, es de vital importancia reconocer la presencia de los intertextos en los relatos a analizar, pues se consideran la unidad mínima para el estudio comparativo de dos o más textos. Genette (1989) propone que son “la percepción, por el lector, de relaciones entre una obra y otras que la han precedido o seguido” (p.11). Por tanto, se establecen relaciones de intertextualidad a partir del estudio de los intertextos dentro del tejido narrativo de las obras literarias en cuestión, en este caso, los cuentos seleccionados de la narrativa de las dos escritoras indígenas wayuu.

2 | EL INTERTEXTO LECTOR EN EL TESTIMONIO LITERARIO WAYUU

La unidad de análisis para el presente estudio son los intertextos como manifestación tangible de la intertextualidad entre dos o más textos. Así, el lector concibe la funcionalidad de este como “activador de conocimientos en el proceso de lectura y en la actividad de reconocimiento textual que resulta determinante para la adecuada interpretación de muchos textos” (Mendoza, 2001, p.4). En este sentido, el reconocimiento que se hace en dichos textos sobre las referencias directas o indirectas que desde su composición se identifican, abren distintos espacios a las indagaciones para conocer múltiples significados de los que participan ambos proyectos estéticos, de tal forma que, se logran establecer juicios valorativos por medio de la interpretación de las obras que preceden la escritura del autor. Así que, no se trata de una simple forma de plagio sino de la influencia directa que existe entre un escritor y otro, pues, las temáticas, aunque en su mayoría ya han sido trabajadas, lo que se pretende es dar una reinterpretación orientada hacia un sentido social desde la cultura, la cosmovisión y el pensamiento a partir del discurso ofrecido por las narradoras y su forma de manifestar a través de ello el testimonio wayuu desde la ficcionalización de la cual goza la obra literaria.

Todo lo anterior, nos permite comprender que la intertextualidad “lejos de ser un mero recurso narrativo, debe entenderse como una estrategia de creación, que sirve al autor para lograr una serie de objetivos metaliterarios” (Sánchez, 2011, p.8). Así, este mecanismo de composición es comprendido como un estilo que el autor utiliza para referenciar sus lecturas anteriores que resultan importantes para interpretar su obra en específico, debido a que hacen parte del proceso de construcción semántica de sus formas de narrar. Además, debe ser asumida como una forma de representar el grado en el que se manifiesta la transformación y/o referencialidad a textos anteriores. En algunos casos, dicho proceso permite conocer las ideologías de los autores frente a sucesos relevantes plasmados en la obra que constituye en el lector una competencia crítica para develar significados y relaciones entre uno y otro relato. Por tanto, la intertextualidad puede establecer relaciones derivadas entre momentos previos a la existencia de personajes similares y creencias

colectivas que permiten desde lo ficcional configurar imaginarios, que demuestran la visión de mundo de un determinado grupo social, en nuestro caso, la comunidad indígena wayuu.

Tanto Siosi Pino como Simanca Pushaina dentro de sus relatos establecen diálogos que comparten categorías de análisis que engloban un tópico en específico, en este caso se abordarán cuatro: matrimonio wayuu; dote; sistema de leyes wayuu y el ritual del encierro. Estas categorías permitirán que las conexiones halladas entre ambos textos se encausen a elementos tangibles como el arquetipo de personajes o acciones citadas textualmente para develar el grado de continuidad y/o ruptura de la cosmovisión del grupo étnico.

A continuación, se presenta una tabla donde se relacionan algunos intertextos que se hallaron producto de la lectura y el análisis comparativo entre los relatos seleccionados:

MATRIZ DE INTERTEXTO ENTRE LOS RELATOS DE VICENTA SIOSI Y ESTERCILIA SIMANCA			
Categoría	Cuento	Intertexto 1	Intertexto 2
Matrimonio wayuu	<i>“No he vuelto a escuchar pájaros” y “El honroso vericueto de mi linaje”</i>	Personaje: Bonitica. Cita: “Velozmente llego mi papa con la noticia de mi matrimonio, El día que lo conocí allá adentro todo se volvió hielo”.	Personaje: Josefa Antonia. Cita: “Regreso a Panchomana con Briasko (...) escogió a Josefa Antonia, la del medio, dijo en wayuunaiki e indico con el dedo”.
Dote	<i>“El honroso vericueto de mi linaje” y “No he vuelto a escuchar pájaros”</i>	Cita: “Vicenzo Siosi, un italiano (...) volvió a los veinte días con setenta vacas, diez caballos, cien chivos y diecinueve collares de oro”.	Cita: “Peepes pagaría mi dote (...) Peepes era feliz cuando le sacaba canas y yo me sentaba junto a su chichorro y le arrancaba su vejez con delicadeza”.
Sistema de leyes wayuu	<i>“Huesitos pelados” y “No he vuelto a escuchar pájaros”</i>	Cita: “Tu cállate, porque también debes pagarnos la afrenta – bramaron los lpuana”	Cita: “Allá adentro querían huir, ir donde mamá, pero mil espíritus mugiendo leyes antiguas se sentaban frente a mi”
El ritual del encierro	<i>“El encierro de una pequeña doncella” y “No he vuelto a escuchar pájaros”</i>	Personaje: liwa-Kashi Cita: “Antes de mi encierro tenía mis cabellos por la cintura (...) la vieja Jierranta, llegaba siempre con la mañana, traía chicha tibia y cerrera para liwa. Era lo único que consumía en su época de encierro”.	Personaje: Bonitica Cita: “Una noche sentí la tibieza de la primera menstruación (...) desde ese momento y durante un año dormí sola en el rancho de mi abuela bebiendo las aguas depurativas de la piachi y comiendo mazamorra”

Fuente: Elaboración propia

Así, en los anteriores intertextos podemos observar distintos vínculos entre cada uno de los relatos atendiendo a hechos, características y personajes que hacen parte de la composición narrativa de cada uno de estos. Entre los que se destacan:

inicialmente, en el ejercicio comparativo de la primera categoría se toman a dos personajes femeninas: una llamada *Bonitica* y la otra *Josefina Antonia* ambas pertenecientes a la etnia wayuu. El vínculo que subordina la relación entre las dos es la manera en cómo

se manifiesta el matrimonio desde su individualidad como representantes de la comunidad, pues fueron entregadas por sus padres a hombres mayores, los cuales posterior a la unión matrimonial hicieron de sus días condenas eternas. Observemos las características que resultan vinculantes entre los esposos:

Briasko, esposo de Josefa Antonia:

“Regreso a Panchomana con Briasko. Su cara marcada por el azote de espinillas y las uñas de los pies carcomidas por la mugre, delataban su rusticidad (...) como Josefa Antonia no quiso montarse al caballo, delante de sus hermanas, Briasko le amarro las manos con una cuerda y del otro extremo la ató a la silla del animal” (Siosi, 2021, p. 46).

Peepes, esposo de Bonitica:

“Peepes era feliz cuando le sacaba canas y yo me sentaba junto a su chinchorro y le arrancaba su vejez con delicadeza. A veces Peepes se emborrachaba y se caía al suelo y se caía también sobre mi y las noches eran inacabables. Peepes no trabajaba tanto y llegaba el hambre con sus tres manos y me apretaba el estómago y la cabeza y se robaba la luz de mis ojos” (Siosi, 2021, p. 15-16).

De esta manera, se caracterizan los esposos con los cuales establecen la relación matrimonial estas dos mujeres, nótese que en ambos casos son hombres mayores, cuyo aspecto físico no es consonante a la juventud de las jóvenes doncellas, además, posterior a la compra, mediante el pago de la dote, los tratos son inhumanos hacia ellas, pues son obligadas a tener relaciones sexuales a la fuerza, a realizar trabajos adversos para poder invisibilizar el hambre o las mezquindades que circundan su vida. Es por eso, que se logra evidenciar que la autora busca mostrar la continuidad de esta práctica –desde una perspectiva un tanto crítica– pues la voz narrativa manifiesta la subalternidad que curten a los personajes, buscando la visibilización de este tipo de problemáticas que atañen su cotidianidad como miembros activos de este colectivo indígena.

Otro de los intertextos que se vislumbra en los textos *No he vuelto a escuchar pájaros* y *El honroso vericueto de mi linaje* es el pago de la compensación a los padres, o también llamada dote, como símbolo de reconocimiento para contraer matrimonio con su joven hija, que desde el arquetipo de los personajes *Vicencio Ziosi* y *Peepes* logran evidenciar la forma cómo se realiza este tipo de prácticas dentro del territorio:

“Es la princesa y ningún indio tiene el suficiente dinero para comprarla -aseguro el guía. Vicencio Ziosi, un italiano curtido en el arte del trueque en varios países americanos lo hizo. Volvió a los veinte días con setenta vacas, diez caballos, cien chivos y diecinueve collares de oro (...) Agustina Epiayau no opinaba. Aquel marido blanco le era indiferente, solamente le agradaba el olor exquisito de su ropa.” (Siosi, 2021, p. 41).

“Veloz llegó papá con la noticia de mi matrimonio. Peepes entregaría la dote. El día que lo conocí, allá adentro todo se volvió hielo” (Siosi, 2021, p.14).

Desde esta perspectiva, se contempla el valor semántico y simbólico que tiene la

dote para las familias wayuu, pues, aunque en el caso de *Peepes* no se especifique qué elementos entregaría como sucede con *Vicencio*, se denota que pagó un valor consecuente a lo pedido por el padre, debido a la premura con la que manifiesta la noticia. Así que, aquí podemos notar dos eventos importantes: se establece continuidad en la medida en que existe la presencia de este tipo de compensación prematrimonial a los padres en los dos relatos, pero, se muestra una ruptura en la medida en que *Agustina Epiayu* no muestra un desagrado tan marcado hacia su futuro esposo como lo muestra la otra joven. Por tanto, la autora nos permite entre ver, que la dote es el paso inicial de mayor primacía para formalizar el vínculo entre la pareja ante los ojos de la familia, aunque este, no sea el más adecuado en muchos de los casos, como se demuestra con el personaje de *Peepes*.

Dentro de la misma línea de análisis, aparece la categoría representada como intertexto en torno al sistema de leyes wayuu y su trascendencia en los textos *Huesitos pelados* y *No he vuelto a escuchar pájaros* en los cuales Siosi Pino establece el carácter imperativo e inquebrantable de las antiguas leyes wayuu en la sociedad contemporánea, desde acciones de los personajes que establecen diálogos de copresencia entre los relatos:

“Alla adentro quería huir, ir donde mamá, pero mil espíritus mugiendo leyes antiguas se sentaban frente a mí (...) ella me dio chicha y descasé en un chinchorro, pero esa misma tarde papá me sometió a la ley de los mayores y él mismo agarrándome de la mano me llevo donde mi esposo. Y la noche fue oscura” (Siosi, 2021, p.15).

“Nos llevaremos a tu hija en pago por la deshora de nuestra familia.

-Solo tiene un año y un mes, lloró abatida la mujer.

-Les daré todo lo que produzca mi roza en este invierno – intervino Òusalu

Tú cállate, porque también debes pagarnos la afrenta – bramaron los Ipuna” (Siosi, 2017, p.44)

En este sentido, las leyes wayuu representan en cada uno de los miembros de la etnia un dogma sagrado reflejado tácitamente en su organización social, que de manera acertada o no, regulan las conductas a través de normas impuestas desde la tradición y las costumbres del pasado. En ambos textos se evidencia el interés colectivo, pues, es lo que permite marcar una relación de continuidad con este tipo de práctica social, pero, simultáneamente, se establece una ruptura en la medida en que desde los personajes se muestra un sentimiento de insatisfacción o, dicho de otro modo, no existe un silencio profundo de aceptación plena ante la norma, pues en el caso de la mujer que es devuelta a su esposo, esta lo hace con mucho dolor y contra su voluntad, que va de la mano con el rapto como pago a la deshonra de la familia enunciado en el segunda cita. Así, la dualidad que comparten las leyes wayuu y la realidad del territorio en la actualidad resulta poco armónica en la medida en que sus miembros muestran resistencia a seguir cumpliendo con algunas de sus normas en la medida en que estas no se adaptan a las dinámicas sociales

del siglo XXI.

La cuarta categoría intertextual es el ritual del encierro concebida en la mujer como el paso de la adolescencia a la juventud evidenciado por la llegada de la primera menstruación, el cual consiste en aislar a la joven mujer y proveer de elementos ancestrales para purificar su cuerpo y su alma. Tengamos en cuenta la siguiente caracterización en cada personaje:

Encierro de la joven llamada *liwa-Kashi*:

“La vieja Jierranta, llegaba siempre con la mañana traía chicha tibia para liwa. Era lo único que consumía durante cierta etapa de su encierro. liwa, ya se había acostumbrado a tomar la chicha simple sin azúcar ni panela. Al principio protestaba, pero su madre y las viejas Yotchòn y Jierranta parecían no escucharle” (Simanca, 2017, p.9).

Encierro de la joven llamada *Bonitica*:

“Una noche sentí la tibieza de la primera menstruación empapando mis muslos y tuve ganas de llorar. Desde ese momento y durante un año dormí sola en el rancho de mi abuela bebiendo las aguas depurativas de la *piachi* y comiendo mazamorra. Esta etapa de mi vida me colmo de gracia, todos lo decían” (Siosi, 2021, p.14).

Así, entonces, el encierro constituye el rito de purificación que le permite a la mujer wayuu pasar por un ciclo de enseñanza en el cual se aprenden valores, comportamientos y costumbres femeninas de dicha comunidad. Del mismo modo, es caracterizado por el aislamiento en ranchos de estera o barro al que solo tienen acceso su madre y abuelas para verificar que el proceso se esté llevando a cabo como es debido. Además, podemos reconocer en los dos personajes una práctica milenaria que ha sido traspasada de generación en generación al ingerir como alimento principal la chicha, pues para ellos, este fermento de maíz constituye una bebida purificadora que curtará de belleza y esbeltez a las jóvenes durante su transformación. Se resalta que, desde la semiótica de este rito, la cosmovisión wayuu se ve resignificada en la medida en que se muestra la continuidad de una costumbre que ha sido llevada desde los antepasados en la medida en que las niñas aprenden el significado de ser mujer a través de actividades como el tejido de mochilas, chinchorros y proveer de sentido y valor el hecho de ser mujer wayuu.

CONSIDERACIONES FINALES:

De esta manera, se permiten demostrar que dichas relaciones intertextuales a partir de los tópicos: matrimonio wayuu; pago de la dote; sistema de leyes wayuu y el encierro como ritual, permiten establecer vínculos de dos tipos: inicialmente continuidades con el pasado en la medida en que constituyen elementos esenciales para el correcto entendimiento de la historia (memoria) del pueblo wayuu a partir del relato de los múltiples personajes que se encuentran en los textos estudiados, es decir, dichas conexiones entre ambas autoras permiten hacer hincapié en el estudio del pasado y su conexión con el presente teniendo en cuenta, los rasgos comportamentales como la aceptación y/o cumplimiento del dogma

ancestral, en el caso del respeto por el antiguo sistema de leyes wayuu y el reconocimiento de una dote como simbolismo de compromiso ante la familia de la joven que contrae el vínculo matrimonial.

Del mismo modo, se establecen relaciones que marcan rupturas debido a que, el mismo pasado establece predominio y consolida una dimensión de conciencia que obliga a la comunidad, especialmente a las mujeres, a una situación de inmovilidad frente a las costumbres y tradiciones que en la actualidad deberían reevaluarse desde el sentir que muestran y visibilizan las autoras en sus textos. A tal punto que, se podría establecer, que el matrimonio wayuu y el ritual del encierro constituye en las jóvenes mujeres wayuu, desde el punto de vista narrativo, un tramo de la vida que conduce a experiencias de carácter colectivo que permiten describir cambios y transformaciones generacionales dentro de las familias o clanes wayuu.

Por último, en este capítulo de libro hemos realizado un análisis de los cuentos seleccionados de Vicenta María Siosi Pino y Estercilia Simanca Pushaina a la luz de la intertextualidad como mecanismo de composición narrativa que permite la construcción de significados a través de acontecimientos que reflejan un tiempo diferencial, pero que a su vez, converge en el ideario que constituye las cosmovisión, el pensamiento y la cultura de los wayuu a partir de los matices propios que posee cada uno de los textos objeto de estudio.

REFERENCIAS

Genette, G (1989). **Palimpsestos: la literatura en segundo grado**. Editorial: Taurus.

Mendoza, A (2001). **El intertexto lector**. Artículo de revisión bibliográfica, Universidad de Barcelona, España. Biblioteca virtual Miguel De Cervantes.

Sánchez, S (2011). **Relaciones intertextuales y competencia literaria en la obra narrativa de Fernando Alonso**. Artículo de revisión bibliográfica. Universidad de la Mancha, España.

Simanca, E (2017). **Por valles de arena dorada**. Ediciones: Lo que veo. Bogotá, Colombia.

Siosi, V (2017). **Cerezas en verano**. Ediciones Universidad del Valle. Cali, Colombia.

Siosi, V (2021). **No he vuelto a escuchar los pájaros**. Editorial FARAH. Riohacha, La Guajira, Colombia.